

Segunda semana. Convertir la manera de pensar: juzgar
Viernes 11. Globalización del paradigma tecnocrático [106-114]



Lecturas de la misa del día:
Is 48, 17-19
Sal 1
Mt 11, 16-19

Convertir la mirada y la manera de pensar:

En cambio ahora lo que interesa es extraer todo lo posible de las cosas por la imposición de la mano humana, que tiende a ignorar u olvidar la realidad misma de lo que tiene delante. Por eso, el ser humano y las cosas han dejado de tenderse amigablemente la mano para pasar a estar enfrentados. De aquí se pasa fácilmente a la idea de un crecimiento infinito o ilimitado, que ha entusiasmado tanto a economistas, financieros y tecnólogos. [106]

He aquí la raíz del paradigma tecnocrático: ignorar la realidad de lo que se tiene delante. Y lo que tenemos delante no es un depósito inagotable de recursos para nuestra satisfacción sino una bellísima y frágil Creación puesta bajo nuestra custodia. Somos, pues, “custodios” de la Creación, como indicó el para Francisco en la homilía de su primera misa como obispo de Roma, el 19 de marzo de 2013.

https://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130319_omelia-inizio-pontificato.html

Convertir el estilo de vida y comportamiento:

Sin embargo, es posible volver a ampliar la mirada, y la libertad humana es capaz de limitar la técnica, orientarla y colocarla al servicio de otro tipo de progreso más sano, más humano, más social, más integral. La liberación del paradigma tecnocrático reinante se produce de hecho en algunas ocasiones. Por ejemplo, cuando comunidades de pequeños productores optan por sistemas de producción menos contaminantes, sosteniendo un modelo de vida, de gozo y de convivencia no consumista. [112]

→ **Una propuesta práctica:** Tanto como mi economía me lo permita, tiendo a consumir alimentos ecológicos respetuosos con la tierra y normalmente asociados a formas de producción socialmente valiosas. Me informo de las posibilidades de participar en un grupo de consumo.

Convertir el corazón y el espíritu:

*Padre nuestro,
tú nos guías por el camino
y nos enseñas para el bien.
No nos dejes caer
en la tentación del paradigma tecnocrático
y ayúdanos a limitar la técnica,
orientarla y colocarla al servicio de un progreso
más sano, más humano,
más social, más integral.*